

Corregir y castigar: la práctica del “cascoteo” como forma de corrección en los talleres de las universidades

Flavio Bevilacqua (*)

Actas de Diseño (2026, julio),
Vol. 54, pp. 63-65. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2022
Fecha de aceptación: octubre 2025
Versión final: julio 2026

Resumen: El ensayo critica la práctica del “cascoteo” o “derribar el proyecto” en talleres de diseño y arquitectura, donde los docentes atacan el trabajo del estudiante para probar su resistencia. Esta metodología dogmática, ligada a la idea de que “la letra con sangre entra”, genera incertidumbre y defensa en los estudiantes, ignorando que los trabajos están en desarrollo. Como alternativa, se propone construir un “proyecto del proyecto” elaborado por el estudiante, que permita comprender la complejidad de la operación de diseño desde una perspectiva epistemológica, superando la didáctica de ataque y destrucción.

Palabras clave: proyecto de diseño – didáctica – perspectiva epistemológica – taller.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 65]

Desarrollo

Por «derribar el proyecto» se entiende una práctica promovida, y justificada, desde la docencia que pretende poner en evidencia aspectos débiles o inconsistentes del trabajo presentado por estudiantes en los talleres de diseño. Este proceder está íntimamente ligado a una concepción dogmática de la educación (“la letra con sangre entra” da cuenta de este tipo de práctica), aún hoy se la practica.

Aquellos que han estudiado arquitectura y diseño en universidades del ámbito rioplatense sabemos que existe una manera muy particular de proceder por parte del cuerpo docente cuando corrige el trabajo de los estudiantes de materias cuyo formato pedagógico es el taller. Los docentes justifican su proceder sirviéndose de la siguiente frase: “Al proyecto hay que cascotearlo (apedrearlo), intentar derribarlo y, si aguanta en pie esos ataques, significa que es bueno”. Esta frase, repetida como eslogan, hace manifiesta las ideas que guían la manera de ver el mundo por parte del equipo de docentes y, por lo tanto, de entender todas aquellas situaciones que se

viven en el aula en donde se dicta el taller de proyecto. Esas frases dejan entrever ideologías que subyacen en la definición de procederes y actividades que regirán la organización de las experiencias en el aula-taller y, por lo tanto, impactan en la educación de los estudiantes. Es decir que aquello que los docentes y los estudiantes experimenten en el ámbito académico del taller será consecuencia de la ideología que defina los modelos institucionales que son tenidos como referencia (aunque la referencia a estas ideologías no sea explícita o, incluso, se la ignore cuando se la practica).

Las consecuencias sobre los estudiantes de este proceder practicado por los docentes, son múltiples: los docentes proceden de manera dogmática, amparando o justificando su proceder en un supuesto discurso objetivo en donde el proyecto expuesto por el estudiante “cae por sí mismo”, cuando, en realidad, este proceder esconde un sesgo personal que no es vuelto explícito; el estudiante, durante “el cascoteo”, se encuentra en una situación de incertidumbre respecto de cómo proceder para exponer sus ideas optando, por lo general, en articular un discurso

de defensa, o permanecer en silencio; se ignora que el trabajo presentado por el estudiante es, la mayoría de las veces, un trabajo en desarrollo, y no un trabajo terminado (y el “cascoteo” no contempla instancias de una operación, sino trabajos terminados); la no consideración de referentes teóricos en la construcción del proyecto que el estudiante presenta (dado que los docentes pretenden ser objetivos, cuando se enfrentan al proyecto que deben cascotear, expresan las impresiones inmediatas que esos dibujos y maquetas que ante ellos tienen, les sugieren, ignorando razones teóricas que movieron al estudiante a realizar la propuesta en cuestión).

Debe plantearse, entonces, otra manera de fundamentar los procedimientos del equipo de docencia dentro del ámbito de los talleres en las carreras de diseño y arquitectura.

Quiero centrar mi análisis, en el presente ensayo, en la posibilidad de la existencia de un plan de trabajo (a modo de proyecto del proyecto), construido por el mismo estudiante (o equipo de trabajo conformado por varios de ellos) cuando no se practica el cascoteo, o cuando el proceder de los docentes no es dogmático. Si por proyecto entendemos un objeto

(conjunto de planos, guías, consideraciones) que sirve para crear otro objeto, por proyecto de ese proyecto entenderemos otro objeto que cumplirá con la función de definir el proyecto de arquitectura realizado por un estudiante, y que se materializará de manera textual (preponderantemente) y esquemática. Y este proyecto del proyecto tiene sentido si es el estudiante mismo quien lo construye.

Cuando el estudiante es parte de la misma operación que está llevando a cabo, él es una heterogeneidad más relacionada en la operación; y esta operación puede ser observada. Es decir que quien observa el proyecto (el estudiante) puede observar su proceder dentro de la operación de diseño con el fin de actuar de manera recursiva en ella; de esta manera, se produce un desplazamiento desde la ontología hacia la epistemología; de los sistemas observados al conocimiento de ellos porque se concibe al trabajo como producto emergente de la interacción entre el mismo estudiante y el sistema observado (que él mismo está construyendo).

Pero los fines, en una misma operación, pueden ser elegidos por distintos sujetos; esto implica que no existe garantía de que todos aquellos implicados en esta operación actúen dentro de unos marcos comunes. Emerge, de esta manera, una dimensión compleja de la operación de diseño cuyo sentido resultará de la referencia a este particular problema que se genera en las diferencias surgidas cuando distintos sujetos implicados en la operación de diseño subjetiva, cada uno de ellos de una particular manera, los fines de esta operación.

La complejidad de la operación de diseño con la que debe tratar el estudiante y los docentes en un taller universitario, entonces, está relacionada con la imposibilidad de considerar aspectos particulares de un fenómeno, proceso o situación, desde un único punto de vista. Aquí se habla de una realidad compleja de la operación de diseño en los términos expuestos por García Rolando (2013), quien entiende que “un sistema complejo

es una representación de un recorte de [...] realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema) en la cual los elementos no son separables y, por lo tanto, no pueden ser estudiados aisladamente” (p. 21). El proyecto del proyecto servirá para tratar con esta complejidad, pudiendo llegar a establecer parámetros que garanticen una reducción de la confusión entre conceptos y principios teóricos fundamentales sobre los cuales se sustenta la operación. La enseñanza en el área proyectual, y en las clases que se encuadran dentro del formato pedagógico “taller”, no sólo debe focalizarse en el objeto que está siendo proyectado, sino también en la comprensión por parte del estudiante del proceso total de trabajo del cual se obtiene como resultado un proyecto. Es decir que el estudiante debe comprender, desde la construcción personal que él realiza de su propio proyecto para realizar un proyecto de arquitectura, a la operación y su situación particular en ella. Desde la docencia deben procurarse condiciones de trabajo tales que le permitan al estudiante observar para conocer; pero no solo se observa una operación, o su resultado, sino que debe observarse la labor de los actores implicados en esta operación de diseño conducente a producir un proyecto.

Desde la docencia debe entenderse que el estudiante presenta el proyecto ante todos los actores implicados en el desarrollo de éste, cuya interpretación está dada en función del lugar que cada uno de ellos ocupa dentro de la organización del taller y que, en tanto actividad intelectual (individual), la interpretación del mismo proyecto es personal, y es inseparable de las condiciones mentales de quien lo piensa.

Cada uno de los trabajos que se realizan en los talleres de la universidad es una ocasión para repensar el proyecto de arquitectura en general y a investigar en qué consiste la operación de diseño y la elaboración de un proyecto. Y el estudio de la ontología de la operación de diseño lleva a reflexionar sobre una epistemología de la operación de diseño, dado que quien diseña es parte de esa operación de diseño que quiere investigarse para conocerse. La complejidad de los problemas tratados por el estudiante y los docentes durante la operación de diseño vuelve imprescindible que todos ellos dispongan de una serie de conceptos compartidos. Estos conceptos servirán al momento de tomar decisiones y reflexionar respecto de estas. La operación de diseño se relaciona, así, directamente con la epistemología.

En la construcción del proyecto del proyecto, en las reflexiones ontológicas y epistemológicas se encuentra una alternativa superadora a aquella didáctica de ataque y destrucción consistente en derribar proyectos.

Referencias bibliográficas:

- Bevilacqua, F. (2019). *Cómo hacer una tesis de arquitectura*. Buenos Aires: Diseño García, R. (2013). *Sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa.

Abstract: This essay critiques the practice of “cascoteo” or “tearing down the project” in design and architecture workshops, where instructors attack students’ work to test its resilience. This dogmatic methodology, rooted in the idea that “spare the rod, spoil the child,” fosters uncertainty and defensiveness among students, while ignoring the fact that their work is a work in progress. As an alternative, the author proposes creating a “project of the project” developed by the student, which allows for an understanding of the complexity of the design process from an epistemological perspective, moving beyond the didactic approach of attack and destruction.

Keywords: design project – didactics – epistemological perspective – workshop.

Resumo: O ensaio critica a prática do “cascoteo” ou “derrubar o projeto” em oficinas de design e arquitetura, nas quais os professores atacam o trabalho do aluno para testar sua resistência. Essa metodologia dogmática, ligada à ideia de que “a lição aprendida com dor fica gravada”, gera incerteza e uma postura defensiva nos alunos,

ignorando que os trabalhos estão em desenvolvimento. Como alternativa, propõe-se a construção de um “projeto do projeto” elaborado pelo aluno, que permita compreender a complexidade da operação de design a partir de uma perspectiva epistemológica, superando a didática de ataque e destruição.

Palavras-chave: projeto de design – didática – perspectiva epistemológica – oficina.

(*) Flavio Bevilacqua. Arquitecto, Universidad de Buenos Aires. 1997; Doctor en Diseño, Universidad de Palermo. 2019; Master Universitario en Diseño, Gestión y Desarrollo de Nuevos Productos, Universidad Politécnica de Valencia. 2004; Diploma Master in Industrial Design. Scuola Politecnica di Design, Milán. 1998. Actualmente se desempeña como docente en Historia 3, y en Taller de Arquitectura 2, Arquitectura UNS, Bahía Blanca.